

## LA DIÁSPORA COLOMBIANA: TRABAJO APRECIADO Y TRABAJADORES DESPRECIADOS\*

Alcides Gómez Jiménez\*\*

### RESUMEN

El problema de la internacionalización de la migración se aborda en cuatro secciones: en la primera se discute lo problemático por lo equívoco de la noción de *migración*; en la segunda, se hace una contextualización de la historia mundial del fenómeno desde los albores del capitalismo e incluye la supuesta 'migración' de África a América, con la trata de esclavos y hasta la ola migratoria que acompaña la llamada globalización desde finales del siglo pasado. La tercera sección se ocupa propiamente de la diáspora colombiana en su contexto regional y toma en cuenta su aceleración desde la década del setenta del siglo pasado. En la

---

\* El título fue sugerido por el trabajo de Marta Zambrano en la perspectiva histórica de antropología económica y titulado "Trabajo precioso, trabajadores despreciables: prácticas conflictivas y consenso epistémico en el discurso colonial", como un típico caso de segregación racial con la puesta en marcha de instituciones como el *servicio laboral obligatorio* para los *indios útiles* ó '*varones hábiles*', de 15 a 50 años (Zambrano, 1998: 17), como se definía en esa época a la hoy denominada '*población económicamente activa*', como fracción de la '*población en edad de trabajar*'. Una versión preliminar fue presentada en la Academia Colombiana de Ciencias Económicas el 30 de abril de 2009 en el marco del ciclo de conferencias para la celebración de sus 25 años y de la cual es miembro correspondiente. Recibido: 06/05/2009. Aprobado: 28/09/2009.

\*\* Economista de la Universidad Nacional de Colombia y Magister en Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Lovaina. Este texto hace parte de un proyecto que el autor adelanta en el Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social –CIDS- de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia. Profesor en la Facultad de Ciencias Económico-Administrativas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y profesor en la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. El autor contó con los comentarios del Miembro de Número de la Academia Rubén Darío Utría, en relación con el eje argumentativo; y del economista Álvaro Uribe en asuntos idiomáticos. A ambos, gracias. Correo electrónico: alcides.gomez2008@gmail.com.

cuarta sección se introducen las características típicamente laborales de la migración y se ilustra con la discriminación que pesó sobre los trabajadores *migrantes*, hace treinta años, con destino a las labores más subvaloradas socialmente en Venezuela, principal destino de la emigración colombiana de ese entonces.

**Palabras clave:** Migración, segregación, acumulación, diáspora.

## **ABSTRACT**

The problem of the internationalization of migration is approached in four sections: in the first one the problems that come with the wrong notion of migration is discussed; in the second one, there is a contextualization of the phenomenon across world history since the dawn of capitalism, including the so called "migration" from Africa to America, the slave trade and finishing with the migratory wave that accompanies globalization from the late XX century. The third section talks about the Colombian diaspora in its regional context and takes in account its acceleration since last century's 70's decade. In the fourth section the typically labor characteristics of migration are introduced; this is illustrated with the discrimination that weighed over the migrant workers, thirty years ago, that went to the most socially under-valuated jobs in Venezuela, main emigration destiny for Colombia in those days.

**Key words:** Migration, segregation, accumulation, diaspora.

**JEL:** J61, J71, N36.

## ***Sobre el alcance del concepto de migración***

Uno de los campos más fértiles para la aplicación del 'individualismo metodológico' en las ciencias sociales correspondió al de los estudios sobre la migración. Cada una de las disciplinas de las ciencias sociales ha hecho su correspondiente 'apropiación' sobre el fenómeno migratorio, incluida la disciplina donde se originó: la demografía. A propósito de la demografía histórica, Kula recordaba como en esta disciplina las condiciones espacio-temporales no pueden ser un simple 'dato' para hacer operativos los estudios sobre población (Kula, 1974: 313 y ss).

Sobre la manera como la demografía construye su objeto de estudio, De Oliveira hizo una severa crítica, hace ya más de treinta años, al plantear que considerar a la población como un todo (homogéneo), tomarla como una abstracción, conllevaba forzosamente un método: abordar los estudios sobre población de la misma manera como se estudiaría cualquiera otra población, como

conjunto de seres vivos, su tamaño, sexo, estructura de edades, fertilidad y mortalidad, entre otras variables. Concluye De Oliveira que en estas condiciones la demografía no pasa de ser una *genética aplicada a lo social*, lejos de una *genética de lo social* (De Oliveira, 1976: 8), pues algo ha de ir del estudio de la población humana al estudio de la población animal o vegetal (en el caso de los cultivos altamente tecnificados (café) y semi mecanizados (caña de azúcar)).

Los estudios sobre migraciones han ido en la misma dirección y muy reveladora resulta la presentación de la problemática migratoria: "*Se podría definir el movimiento migratorio como el fenómeno demográfico cuyo suceso característico es la migración, es decir, el desplazamiento de un individuo desde un lugar hacia otro. Así definido el fenómeno, presenta en su estudio, ya desde el punto de vista teórico, ciertas dificultades, pues la primera diferencia que salta a la vista es la existente entre migrante y migración y ello fundamentalmente porque un solo migrante es susceptible de realizar, en un período finito de tiempo, más de una migración*" (Leguina, 1976: 261). Esta definición sería válida para distintos tipos de poblaciones de seres vivos del reino animal, incluidos los humanos, como animales superiores.

El Diccionario de la Real Academia Española –DRAE– contiene esas dos acepciones para el equívoco término, al decir que **migración** (Del lat. *Migratio-migrationis*) es, Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. Pero también **migración** tiene la acepción de Viaje periódico de las aves, peces, u otros animales migratorios. De otra parte, María Moliner en su Diccionario de Uso del Español, no da cuenta de migración, solamente registra **migratorio**, a Adj. de [la] migración. Para agregar enseguida: De los animales o grupos que emigran y la acción de **migrar**, la limita a los animales: (Del latín 'migrare'). *Trasladarse los animales de un área geográfica a otra con características ecológicas diferentes, debido a la estacionalidad, clima, disponibilidad de alimento o para la reproducción.* Queda pues, en entredicho gramatical el sujeto de la acción de *migrar*, el *migrante*. Quizás el término **diáspora** resulte menos equívoco, pues los dos diccionarios mencionados, además de referirla a la histórica dispersión de los judíos, coinciden en la acepción de *dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de origen, pero M. Moliner la precisa al abrir la dispersión a lo social, debido a razones económicas, políticas, etc.*

Pierre George, ha apuntado a lo esencial en el estudio de los movimientos poblacionales en espacios económicos determinados, movilidad (territorial) rural-urbana, interrural, interurbana ó movilidad interna y externa (George, 1974: 74). De otra parte, en estudios ya clásicos en la materia, se ha señalado que suele hablarse de flujos (corrientes) migratorios internacionales en la medida en que aumentaron los flujos de comercio de bienes y de capitales con la extensión de las Naciones Estado en el moderno sistema-mundo capitalista y en la tipología de las migraciones (a falta de un mejor término) hay acuerdo en distinguir varios tipos, como:

- 1) de conquista, cuando el grupo emigrante llega violentamente, *manu militare*;
- 2) de desplazamiento forzado, cuando los pueblos vencidos son arrojados de su lugar de origen;
- 3) de trabajo forzado; tipo del cual -dice Wrong- "la caza y transporte de esclavos negros constituye el ejemplo histórico más destacado".

Y finalmente en los tiempos modernos; se tiene,

- 4) las migraciones laborales en el capitalismo, como parte del proceso de movilidad de factores, al lado de los flujos crecientes de capitales y de bienes y servicios, como los irlandeses al noreste de los EE.UU. desde mediados del siglo XIX;
- 5) las migraciones laborales para la reconstrucción de las economías destruidas por la Segunda Guerra Mundial, que fueron coordinadas por el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas -CIME-, como se le llamó, hoy Organización Internacional para las Migraciones -OIM-;
- 6) las migraciones generadoras de divisas, también de carácter laboral, como las latinoamericanas a EE.UU. y la que hubo de Colombia a Venezuela<sup>1</sup> en los años setenta y ochenta del siglo pasado; y,
- 7) las migraciones inducidas y reguladas (Wrong, 1961: 117), con fines geopolíticos, como la de los balkanes en la primera

---

1 Estoy agradecido con Rubén Darío Utria por su contribución a la tipología de las migraciones.

mitad del siglo XX, o la de Brasil, en la frontera con Paraguay, Bolivia y Perú en la segunda mitad del siglo XX.

Desde *la sociología*, en el estudio de la movilidad humana ha venido ganando terreno la formulación positivista que recorta el alcance de las explicaciones causales de la movilidad creciente de núcleos humanos, para en su lugar, privilegiar las características visibles del proceso, elevadas al rango de "leyes de la migración" inspiradas en el trabajo fundador de Ravenstein de finales del siglo XIX y puntualizadas así ya hace tiempo por el Banco Mundial (Brigg, 1975: 117):

- El impulso principal de la migración está dado por *"el deseo inherente a la mayoría de los hombres de superarse en todos los aspectos materiales."*
- *La migración se da en proporción inversa a la distancia.*
- *La migración se da por etapas.*
- *Las personas nacidas en medios rurales tienen mayor propensión a la migración que las nacidas en áreas urbanas.*
- *La tecnología mediante mejores medios de transporte y comunicaciones hace aumentar la migración.*
- *Toda corriente migratoria produce una contracorriente o migración de retorno".*

Se centra el análisis en el *individuo* como protagonista, como actor social por excelencia y poco interesan en este contexto los procesos sociales dentro de los cuales están inmersos tales actores. Esta reducción en la elección de problemas, produce otro recorte en el alcance de las explicaciones causales, las cuales permanecen en el nivel de los epifenómenos, con modelos intermedios con gran acopio empírico de datos, con énfasis en el interés en la funcionalidad de los actores sociales (Mármora, s.f.: 57).

Frente al paradigma funcionalista en la 'sociología de la inmigración' la corriente histórico-estructural, en los países del centro, asimiló los cambios importantes ante las nuevas realidades de crecientes olas de inmigrados, pese a las recientes restricciones soberanas de los Estados en los países desarrollados, y encontró una correspondencia entre la generación de flujos regulares de mano de obra hacia los países centrales del sistema-mundo capitalista que tuvieron una influencia decisiva en los países periféricos emiso-

res de esos flujos migratorios. Validando la conceptualización de *centro-periferia*, ha tomado cuerpo una '*sociología económica de las migraciones*' con exponentes como Alejandro Portes quien ha recordado que desde mediados del siglo XIX hubo una política de Estado deliberada para el reclutamiento de una migración laboral en países como los EE.UU. Añade este autor, que M. Piore identificó incentivos para la salida desde las áreas periféricas, para generar flujos permanentes en dirección a los países más desarrollados del centro capitalista. Portes ilustra con el caso de los trabajadores irlandeses, de la periferia inglesa, para trabajar en los centros industriales del nordeste de los EE.UU., desde mediados del siglo XIX; y de italianos del sur, periferia del norte industrializado de Italia, ya más entrados en el siglo XIX, para trabajar en la agricultura de esa misma región del nordeste de los Estados Unidos (Portes, 1999: 26).

El aporte sociológico en esta perspectiva ha consistido en introducir y hacer un uso exhaustivo del concepto de '*redes sociales*' y "*la migración es definida como un proceso creador de redes en la medida en que avanza sobre un tejido cada vez más denso de contactos entre los locales de origen y los de destino. Redes que una vez establecidas permiten que el proceso migratorio se torne auto sostenido e impermeable a las variaciones del corto plazo*" (Portes, 1999: 27). Este enfoque alternativo de la sociología económica de las migraciones deja de lado al *individuo* como *unidad de análisis* y sostiene que la emigración de individuos aislados es un acontecimiento excepcional. Lo usual es que el proceso migratorio esté mediado por *un grupo*, así como su organización y destino están determinados por los lazos sociales establecidos a lo largo del tiempo, a través de las fronteras nacionales (Portes, 1999: 28).

*La economía* no se ha ocupado del estudio sistemático de la movilidad humana. Durante muchísimo tiempo en los modelos de desarrollo, la población era considerada como un dato, una *variable exógena* con respecto a los modelos, lo mismo que el resto de variables importantes, como la tecnología, las instituciones y el medio ambiente, olvidando la advertencia de Schumpeter, para quien lo único *exógeno* en economía, son los terremotos! Se desencadenó una vasta literatura sobre modelos dualistas de desarrollo a partir de la célebre contribución de A. Lewis (1954) sobre '*El desarrollo con oferta ilimitada de trabajo*', escrita a la manera de los clásicos, donde planteó con nitidez las cuestiones básicas, con un instrumental analítico neoclásico. Se trataba de la migración rural-urbana para los países más atrasados y contenía un aspecto menos conocido, *una inmigración*, inicialmen-

te selectiva, para los países más desarrollados. En los países más avanzados, la tasa de salarios según él, había conocido un ascenso tal que amenazaba la obtención de los niveles precedentes de la tasa de ganancia. Entonces propuso que una manera de reanimar el proceso de acumulación consistía en 'importar' fuerza de trabajo inicialmente calificada, ya que como efecto secundario de la inversión adicional en estas condiciones se generaría una demanda derivada para la fuerza de trabajo de todo tipo. El supuesto básico en Lewis, consistía en un bajo salario para el trabajador inmigrado respecto de la tasa salarial vigente para los nacionales, como modalidad para 'reanimar' el proceso de acumulación de capital.

Años después, desde esa misma perspectiva teórica neoclásica, M. Todaro daba una respuesta para explicar la permanencia de flujos migratorios en la medida en que operaba una decisión económica racional por el individuo, cuando los ingresos esperados en el lugar de destino, superaban el nivel obtenido en el lugar de origen (Todaro, 1969; Harris y Todaro, 1970). Finalmente, desde la corriente principal de la economía, la de la teoría de la elección racional, se ha dado un giro para considerar que la *unidad adecuada de análisis es la familia y ya no el individuo* (Mincer, 1978; Stark y Taylor, 1991; citados por García, 2007); y en teorías como la "*Nueva economía de la migración de la mano de obra*", según son referidas en un estudio sobre el abordaje de las migraciones desde la economía (García, 2007: 79), sin abandonar la lógica racional del *homo economicus*.

### ***El contexto histórico mundial y regional de la internacionalización de la migración***

Según reconocidos historiadores económicos, entre 1500 y 1760 el flujo total de migrantes llegados al Nuevo Mundo se estimó en 6 millones de personas, de los cuales 2.1 millones eran europeos (españoles, portugueses, británicos, franceses y holandeses, entre otros) y 3.9 millones eran africanos (Engerman y Sokoloff, 2002: 49), vale decir, por cada europeo fueron traídos dos esclavos<sup>2</sup> en-

---

2 Estos dos autores presentan un cuadro estadístico con el "flujo total de migrantes al Nuevo Mundo" donde consolidan los resultados de una primera columna con los "Africanos que llegaron al Nuevo Mundo" y de una segunda columna con los "Europeos que salieron por país para el Nuevo Mundo". Aunque estos autores no lo mencionan, es preciso diferenciar las condiciones de 'llegada' de las de 'salida' para América, pues los de la primera columna fueron literalmente 'cazados' en África y embarcados como esclavos para América, bajo el eufemismo de 'Africanos que llegaron al Nuevo Mundo', mientras que los de la segunda

tre el siglo XVI y mitad del siglo XVIII, y esta 'migración' fue tan importante que representó una tercera parte de la 'exportación' total de esclavos de África entre 1400 y 1913 (Nunn, 2005). Ya desde la perspectiva de la 'Nueva Historia' según los *Annales de Historia Económica y Social* (M. Bloch, 1935; citado en Wallerstein, 2005) se planteó el amplio uso de la violencia por los Estados-Naciones en formación, dotados de modernas fuerzas militares de gran poder, en el tránsito de la economía-mundo europea a la economía-mundo capitalista con vocación global, entre los siglos XVI y XVIII. La esclavitud en gran escala como forma de organización del *servicio laboral obligatorio* para lograr niveles de eficiencia en los nuevos cultivos de plantación (caña de azúcar, cacao y algodón, entre otros) durante la acumulación originaria de capital, fue planteada de la manera más cruda pero realista por M. Bloch<sup>3</sup>.

Más adelante desde comienzos del siglo XIX y ya entrado el siglo XX, en América del Norte, los EE.UU. fueron un gran imán para atraer inmigrantes. Se ha estimado que entre 1821 y 1914 entraron a los Estados Unidos 32 millones de personas (Landes, 1999: 298), principalmente provenientes de las islas británicas y del noroeste de Europa. Sobre la migración internacional, bajo el supuesto de circulación libre de la mano de obra, dice José Antonio Ocampo en su estudio sobre "*La América Latina y la Economía Mundial en el largo siglo XX*", siguiendo a Hatton y Williamson, que entre 1820 y 1930 América Latina había absorbido cerca de una quinta parte de los 62 millones de personas que emigraron de Europa y Asia; en su mayoría en los cincuenta años anteriores a la Primera Guerra Mundial, y que esa población *migrante* aportó sus conocimientos y destrezas laborales a Argentina y Brasil principalmente. Y a Chile y Uruguay que recibieron una buena proporción de esa migración, en relación con el tamaño de sus poblaciones; y que otras naciones como Perú y algunas islas del Caribe, se beneficiaron de corrientes migratorias de Asia Oriental, principalmente de China y Japón, en el caso peruano (Ocampo, 2004: 731) y de la India, en el de Trinidad y Tobago.

---

columna, si salieron *libremente* desde Europa.

3 "*La experiencia lo ha demostrado. De todos los tipos de crianza, la del ganado humano es la más dura. Para que la esclavitud sea rentable aplicada a empresas a gran escala, tiene que haber abundancia de carne humana barata en el mercado. Esto sólo puede conseguirse por medio de la guerra o de las incursiones en busca de esclavos. De modo que una sociedad difícilmente puede basar buena parte de su economía en seres humanos domesticados, a menos que tenga a mano sociedades más débiles a las que vencer o a las que arrasar.*" (Citado por Wallerstein, 2005: 121-122).



Algunos países como los EE.UU. han sido históricamente receptores netos de población *migrante*: cerca de 22 millones de inmigrantes entre 1870 y 1949 y en los años dorados de la posguerra (1950-1973) con algo así como 8.3 millones de inmigrantes adicionales. Áreas como el Reino Unido han tenido históricamente el signo contrario: 7.8 millones de emigrantes entre 1870 y 1949 y reducida emigración en la posguerra. Italia, igualmente, ha conocido una diáspora de gran magnitud: 6.2 millones de emigrantes entre 1870 y 1949; y de 2.1 millones entre 1950 y 1973. Otros países, como Alemania, han tenido períodos con emigración neta: 2.6 millones entre 1870 y 1913. En la posguerra la migración cambió de signo: tuvo Alemania 7.1 millones de inmigrados entre 1950 y 1973, provenientes, principalmente, de Turquía, para alimentar en esencia la mano de obra requerida por su pujante economía. Francia luego de la posguerra (1950-1973), albergó 3.6 millones de inmigrantes (Maddison, 1986: 243), llegados, principalmente, del noroeste de África, del Magreb y también absorbidos como mano de obra.

En la llamada globalización que se generalizó a partir de la segunda mitad de los años ochentas del siglo pasado, hubo liberalización en el mercado de bienes y por tanto se activó el comercio internacional; hubo también liberalización del mercado de capitales y los flujos financieros a nivel internacional, conocieron un dinamismo sin precedentes. Sin embargo, la mano de obra fue excluida de la libre circulación (formal) de factores productivos y, por ende, la migración internacional, fue la gran ausente oficial del actual proceso de globalización (Boye, 2002). Lo que no significó que la migración hubiese disminuido: al contrario hubo evidencias de su aumento<sup>4</sup>, por supuesto, en buena medida, en migración irregular.

Se ha estimado -Naciones Unidas-, que entre 1965 y 1990 la migración internacional pasó de 75 millones de personas a 120 millones (Roig, 2002: 127). Bajo la globalización la migración internacional se aceleró y de 105 millones de migrantes en 1985 se pasó a 175 millones en el 2000 y a 200 millones en 2005. Mientras la población mundial creció a una tasa anual del 1,8% entre 1965 y 1990, la migración internacional corrió pareja: lo

---

4 "Los estudiosos de la migración internacional a menudo se sorprenden por la incapacidad de los estados para administrar eficientemente la migración y sus efectos sobre la sociedad. En particular, la migración clandestina sigue aumentando a pesar de los esfuerzos por controlarla, tanto por parte de los estados como de organismos supranacionales." (Castles, 2006: 33).

hizo al 1,9% por año en ese período. Pero entre 1990 y 2000, haciendo caso omiso de las trabas estatales para la movilidad de las personas, el crecimiento de la migración internacional fue más intenso que en el pasado y alcanzó una tasa próxima al 3% por año; mientras que para la economía más poderosa del planeta, los EE.UU., la inmigración creció a una tasa anual del 3,7% en la última década del siglo XX (Roig, 2002: 129). Estos datos son consistentes con el aumento del número de países que tienen una elevada proporción de población inmigrada. *"Mientras que en 1965 el 90% de inmigrantes vivía en uno de los 32 principales países receptores, en 1990 el 90% de inmigrantes se repartía en 51 países."* (Roig, 2002). Asia capta más de una tercera parte de la migración internacional. América del Norte, con una quinta parte, es la región del planeta con la mayor tasa de crecimiento de la migración internacional, según la División de Población de las Naciones Unidas (Roig, 2002: 128).

A diferencia de lo que se registró en el pasado, cuando en los EE.UU. casi el 90% de los inmigrantes eran de origen europeo, a finales del segundo milenio casi el 50% de la inmigración era de origen latinoamericano y caribeño. Fenómeno apenas lógico, si se tiene en cuenta que la migración intrarregional y hacia los EE.UU. aumentó de 1.5 millones de personas en 1960 a 11 millones en 1990; y según el último censo de 2000, 14.5 millones de personas que viven en los Estados Unidos, nacieron en países de América Latina y el Caribe, migración que multiplicó por 10 veces su número, en los últimos cuarenta años del siglo pasado (Jaramillo, 2002: 21-22). Los flujos migratorios de México a los EE.UU. han sido desde los años ochentas, los flujos más intensos registrados a nivel mundial. El número de residentes mexicanos (nacidos en México) pasó de 4.3 a 7.9 millones de personas entre 1990 y 2000 (Roig, 2002: 129) y a 11 millones en 2007.

Por tanto, el mayor flujo de bienes y servicios imprime dinamismo al comercio internacional y en mayor medida los procesos de desarrollo implican mayores flujos de capital y financieros, en tiempo real durante los 86.400 segundos del día, gracias a la compresión del espacio-tiempo por el avance en las tecnologías de la información y las comunicaciones, las TIC. Las Naciones-Estado más activas dentro del sistema-mundo moderno, se caracterizan no sólo por el dinamismo de sus mercados de bienes, servicios y capitales sino, por sobretodo, por ser receptores netos de migración, de fuerza de trabajo cada vez más calificada, proceso que, además, no puede prescindir de mano de obra de baja calificación.

## ***La diáspora colombiana***

La diáspora colombiana es de vieja data. El primer destino de importancia fue Venezuela con el despegue de la industria petrolera. Y ya en 1936 el censo de población reportaba que sobre el total de extranjeros en Venezuela, el 41% eran colombianos (Gomez y Díaz, 1983). En 1980 Venezuela ocupaba el puesto 10° a nivel mundial entre los países receptores netos de migración, medida porcentualmente por la relación de la población nacida en el extranjero, respecto de la población total del país; y así, este país petrolero obtuvo en 1981 un "impacto de migración" del 7,2%, por encima de Argentina (6,8%) en 1980 y de los EE.UU. que tenían 6,2% en 1980 (Zlotnik, 1987).

La diáspora colombiana hacia los EE.UU. habría conocido tres olas migratorias o períodos diferenciados en el tiempo y en el espacio (Guarnizo, 2006a). A lo largo de los años cincuentas y aún sesentas del siglo pasado hubo una ola migratoria inicial, proveniente de los grandes centros urbanos como Bogotá, Medellín y Cali, en la época de la violencia inter partidista liberal-conservadora. Coincide este primer período con la nueva ley inmigratoria de los EE.UU. en 1965 -Immigration Act-, luego de la revolución cubana y con vigencia hasta 1976, la cual se propuso facilitar el ingreso de fuerza de trabajo calificada y entrenada. Por primera vez en la historia, esta ley asignó cuotas de inmigración a todos los países del mundo y autorizó la reunificación familiar de los inmigrantes legales. Esa nueva ley de inmigración fue selectiva al intentar poner freno a la relativa facilidad con que hasta ese momento se podía ingresar a los EE.UU. y produjo el efecto contrario, a partir de entonces, de acelerar la inmigración sin documentos en regla (Díaz, 2007: 53). La población nacida en Colombia y censada en los EE.UU., pasó de 12.582 personas en 1960 a 63.538 en 1970 (Álvarez, 2007: 378).

La segunda ola migratoria de colombianos a los EE.UU., cuando aún la migración a Venezuela se conservaba vigorosa, tuvo lugar a finales de los años setentas y hasta mediados de los noventas. De 1980 a 1990 la población nacida en Colombia, según los censos de EE.UU., pasó de 144.000 a 286.000 (Álvarez, 2007: 378). Cuando la frontera estadounidense se cerró por restricciones legales, y entonces se diversificó la geografía migratoria, como lo anota Guarnizo, surgieron nuevos e importantes centros de destino dentro de los EE.UU.; así como nuevos, en Canadá, en Europa y en Australia.

La tercera ola migratoria hacia los EE.UU. arranca a mediados de los años noventas y aún no termina. Y para 2000 el reporte oficial era de 510.000 personas nacidas en Colombia (Cárdenas y Mejía, 2008: 273)<sup>5</sup>. Allí continúan involucradas todas las clases sociales. Y es de destacar el alto nivel educativo de la migración reciente, con niveles de escolaridad promedio de 8 años en 2003 y hasta de 13 años para el 10% de los migrantes con mayor nivel de ingreso monetario, muy por encima del promedio de escolaridad en Colombia (Álvarez, 2007: 379). Fenómeno nuevo fue la participación creciente en esta tercera ola migratoria de pequeñas ciudades, por el lugar de origen, como la de los migrantes provenientes del 'cinturón cafetero'. No es por ello de extrañar que las tasas de emigración más elevadas, con relación a la población total, se presentaran en Risaralda 29,8%, en el Valle del Cauca 19,7%, y Quindío 18,9%, cuando para el total del país la tasa de emigración fue de 7,9% (Khoudour-Castéras, 2007a: 260). Además de que el norte del Valle del Cauca es predominantemente cafetero, hasta allí llegó la colonización antioqueña de finales del siglo XIX, entre las ciudades grandes, Cali ocupa el primer lugar en el porcentaje de hogares que reciben dinero de colombianos residenciados fuera del país con el 7,9%, Barranquilla con el 5,2%, mientras que en Bogotá apenas el 1,9% de los hogares recibe giros del exterior, según la encuesta de Fedesarrollo de 2003 (Cárdenas y Mejía, 2008: 291).

A Venezuela la ola migratoria colombiana se dio en los años setentas y según los censos de la hermana república la población nacida en Colombia, pasó de 180.100 en 1971 a 508.200 en 1981 y allí se estabilizó para reportar 529.900 en 1990 (Gómez y Rengifo, 1999: 351) y 608.700 colombianos registrados oficialmente en el censo de 2000 (Cárdenas y Mejía, 2008: 273). Según esta última fuente, España censó a 174.400 colombianos en 2000. El total de colombianos reportados por los censos de cerca de medio centenar de países en 2000 se aproximaba al millón y medio; y en ese total, los EE.UU., Venezuela y España daban cuenta del 86,8% (Cárdenas y Mejía, 2008: 273). El Ministerio de Relaciones Exteriores a través de todos sus consulados en el mundo estimó el volumen de la comunidad colombiana en el exterior en el año 2002, en 5.2 millones de personas como total (Guarnizo, 2006b: 84). El primer lugar de destino, Venezuela, con 2.3 millones de

---

5 No obstante con relación a la población nacida en Colombia y registrada en el censo de los EE.UU. en 2000, hay divergencias: según otra fuente sólo serían 435.000 (Álvarez, 2007: 378).

colombianos, en segundo lugar, EE.UU., con 2 millones, en tercer lugar, y el primer lugar en Europa, España, con 240 mil, en cuarto lugar, Ecuador con 193 mil y en quinto puesto, Gran Bretaña con 90 mil colombianos.

Por diversas razones el censo colombiano de población no se realizó en el año 2000, como lo indicaba Naciones Unidas que sugiere realizar los censos de población en años terminados en 0. Apenas se hizo en 2005 y 2006. El Censo de 2005-2006, arrojó un total de colombianos en el exterior (reportados por sus parientes en Colombia) de cerca de 3,3 millones, con evidente subregistro, por imposibilidad de respuesta cuando emigró todo el núcleo familiar y el principal país de destino fue EE.UU. con 1.2 millones (35,4%); seguido de España, con 769 mil colombianos (23,3%) y en tercer lugar Venezuela, con 610 mil compatriotas (18,5%). Bajo 'Otro país' de destino como un todo, por el carácter cerrado de la pregunta, resultaron 459 mil colombianos (13,9%), pero sin permitir separar la información por países con migración importante como Reino Unido, Francia y Alemania, entre otros. En cambio, si estuvieron identificados en el formulario censal países como Ecuador (2,4%), Canadá (2,2%), Panamá (1,3%), México (1,1%), Costa Rica (1,0%), Australia (0,5%), Perú (0,3%) y Bolivia (0,1%), con un total de 294 mil compatriotas para estos ocho países (Khoudour-Castéras, 2007a: 258-260).

En cuanto a las remesas de divisas de parte de la población migrante a sus parientes en sus países de origen, el monto representa una gran magnitud absoluta y relativa. En 1990 las remesas de colombianos en el exterior hacia Colombia fueron de 486 millones de dólares. Esas remesas se sextuplicaron en 2003 cuando llegaron a US\$ 3.060 millones. Y con relación al PIB las remesas pasaron de representar el 1,2% en 1990 a 3,9% en 2003. Vistas las remesas como generación de divisas el aumento de su participación en las exportaciones fue notable en ese período cuando pasaron de representar el 6,6%, a equivaler el 21,1% del total exportado (Khoudour-Castéras, 2007b: 37). En 2006 las remesas de colombianos en el exterior hacia su país llegaron a los 4.200 millones de dólares (Solimano y Allendes, 2008: 63), disputando al petróleo el primer lugar en la generación de divisas. En tales condiciones no era de extrañar que en 2006, Colombia ocupara el tercer puesto en Latinoamérica por el monto de las divisas recibidas por concepto de remesas, luego de México -US\$ 23.053- y de Brasil -US\$ 7.373- (Solimano y Allendes, 2008: 63).

Un estudio reciente sobre Colombia, concluye que *"la emigración se presenta en la clase media y media-alta, pero no para las clases bajas"* (Cárdenas y Mejía, 2008: 316), pero deja de lado las implicaciones de una conclusión a la cual se llegaba en páginas anteriores de ese estudio, sobre la base de suscribir la afirmación de Chiswick de que *"aquellos que son relativamente más educados están en edad de trabajar, tienen los medios para llevar a cabo el viaje y presentan una mayor propensión a migrar. Esto se comprueba al analizar la experiencia migratoria de los hogares de acuerdo a su quintil de ingreso, ya que el 50% de los hogares con experiencia migratoria pertenecen a los quintiles cuatro y cinco."* (Cárdenas y Mejía, 2008: 283). La afirmación por supuesto hay que matizarla. Por lógica, las clases bajas sí participan en la migración, pues el otro 50% de los migrantes está integrado por los quintiles uno, dos y tres, esto es, que la mitad de los migrantes corresponde al 60% de la población con menores ingresos (quintiles 1, 2 y 3); y lo más probable es que su participación sea mayor si se tiene en cuenta que los migrantes en situación irregular son poco dados a responder censos y encuestas y por tanto, al tener en cuenta solamente la población 'con papeles en regla', se estaría sobre estimando a los migrantes más pudientes.

Respecto a los determinantes de la masiva migración de colombianos al exterior en la última ola, las razones son tanto económicas como políticas. Las primeras, como resultado del efecto 'atracción' son un efecto combinado del comportamiento de los ingresos laborales, por cuanto desde los años noventa la remuneración real del trabajo en los EE.UU. aumentó y en España también aumentó aunque un poco menos (Cárdenas y Mejía, 2008: 308); mientras que en Colombia entre 1991 y 2005, prácticamente no se elevaron los ingresos: apenas si tuvieron un aumento del 0,9% para el 50% de la población con los ingresos reales más altos y una disminución de -0,7% para la otra mitad de la población de menores ingresos (Ocampo *et al.*, 2007: 411). Además, cuenta el diferencial en niveles salariales entre países, no sólo su crecimiento. En el efecto 'expulsión' fueron determinantes en la emigración los factores políticos. Allí está en primer lugar la inseguridad generada por las violencias de todo tipo que hicieron 'disparar', literalmente hablando, la tasa de homicidios desde 23 por cada 100.000 habitantes en 1973 (DNP, 1998, I, 259), hasta 65 en 2002 (Cárdenas y Mejía, 2008: 314); luego de haber alcanzado un pico de 75 en 1993, con similar comportamiento observado en la tasa de secuestros, reportada por el estudio de Cárdenas y Mejía, ya mencionado.

Puede concluirse que la migración interna por desplazamiento forzado hacia los centros urbanos lleva un ritmo desenfrenado: de 89.000 desplazados por la violencia en 1985 se pasó a 400.000 en 2002, año pico, aunque luego ha disminuido su intensidad (Gómez, 2003: 205). Pero en 2008 remontó a 380.863 desplazados, para totalizar en los 24 años comprendidos entre 1985 y 2008, un acumulado de 4. 6 millones de desplazados por esta incesante violencia, según la Consultora para los Derechos Humanos –CODHES- (El Tiempo, abril 23/2009, I-3) lo que lleva a Colombia a ocupar el nada honroso segundo puesto entre los países del mundo que generan el mayor desplazamiento forzoso de sus poblaciones, por desarraigo violento.

Si la privación de los elementos esenciales para la vida y la incapacidad para preservarla están presentes en las renovadas migraciones internas, la inseguridad y la imposibilidad de realizar proyectos individuales y colectivos de vida están también presentes en la migración internacional de colombianos<sup>6</sup>. En la masiva emigración se pone en evidencia la imposibilidad de la sociedad colombiana para generar riqueza a partir del potencial económico representado por esa mano de obra no empleada ó subutilizada. Como se afirma en un estudio sobre el tema, el hecho de que una fracción importante de la población acepte “vivir otra forma de marginalidad económica y legal, mediante el desplazamiento e inserción laboral en países caracterizados por su avance industrial [...]”. En tal sentido, la migración no debería ser vista como un fenómeno simple, casi natural, sino más bien como un reflejo inquietante de la incapacidad de la sociedad para resolver sus propios problemas de desarrollo” (García, 2007: 77-79).

Se concluye por tanto, en el plano más general, que mientras los países capitalistas desarrollados del Norte presenten déficit

---

6 La conclusión a la cual llegó un estudio comparativo sobre comunidades de colombianos, dominicanos y mexicanos en los EE.UU., a comienzos del nuevo milenio, mostró sobre los primeros, que una motivación importante en su decisión de partir estuvo dada por la violencia creciente y las condiciones de deterioro económico y político en Colombia. De ahí que el estudio concluya: “*La dialéctica por la cual la gente que es expulsada de sus países por la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades da la vuelta y busca revertir estas condiciones, al utilizar los recursos adquiridos en el extranjero, necesita ser investigada con mayor detalle. Esta dialéctica ofrece, al menos, la promesa de hacer más lenta la partición del mundo entre los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres, debido a que la globalización capitalista ha hecho poco para reducir tal brecha. En este contexto, los pobres que migran no han tenido otra alternativa que tomar los asuntos en sus propias manos, en busca de un mejor futuro para ellos mismos y para quienes se quedan en sus pueblos.*” (Portes, Escobar y Walton, 2006: 41).

crónicos para garantizar el crecimiento de sus poblaciones y por ende de su oferta laboral, con un buen margen de desempleo estructural, y mientras persista y se amplíe la brecha del desarrollo y de las desigualdades Norte-Sur y dada la compresión espacio-tiempo por la revolución de las comunicaciones, habrá entonces poderosas razones para que la población del Sur subdesarrollado continúe emigrando al desarrollado Norte.

***Del carácter laboral de las migraciones a su discriminación: trabajo apreciado, trabajadores despreciados en el caso de Venezuela durante el tránsito de los años setentas a los ochentas***

Se ha señalado que el censo colombiano de 2005 puso de presente el desfase entre la diáspora captada por los censos en medio centenar de países, donde se contaron apenas millón y medio de colombianos en esos países y algo más de tres millones reportados por sus familiares en Colombia, por tanto con un subregistro de más del 100% (Cárdenas y Mejía, 2008: 315). Usualmente los migrantes que no tienen documentos en regla en el país de acogida no suelen aparecer para los censos de población, por temor a ser deportados por su condición de permanencia irregular en el país de destino. Bajo los supuestos más conservadores, la población colombiana regularizada en los EE.UU. en 2005, habría sido de 1.272.000<sup>7</sup>. Si se tiene en cuenta que la fracción de la población con alta calificación laboral por años de escolaridad, son los menos, puede inferirse válidamente que la migración colombiana de fuerza de trabajo con escolaridad media (secundaria sin terminar) y escolaridad baja (escuela primaria), con baja o ninguna calificación e inserta en los trabajos más subvalorados socialmente, son los más. Una vista somera muestra que los años promedio de escolaridad de los colombianos participantes en el mercado de trabajo (Población Económicamente Activa –PEA-) en EE.UU. en 2003, para el 10% más aventajado económicamente por la distribución de los ingresos, era de 13 años; mientras que para el

---

7 En la aproximación más conservadora, si se asume que por cada colombiano legal censado en el año 2000 en EE.UU. (Cárdenas y Mejía, 2008: 273) había al menos otro colombiano sin documentos válidos, tendríamos una población colombiana en EE.UU. en el 2005, de 1.272.000 personas, si se asume la misma tasa de crecimiento medio anual, del 3,75% para la población inmigrada a EE.UU. entre 1990 y 2000 (Roig, 2002: 129). Se tendrían, 104.000 colombianos más que los reportados por sus familiares en el censo colombiano de 2005. La pequeña diferencia se imputaría al sub registro del censo de Colombia, como ya se mencionó.



30% con los ingresos más bajos, la escolaridad era apenas de 5 años (Álvarez, 2007: 379). Ha de tenerse en cuenta también que la escolaridad de los colombianos en EE.UU. estaba por encima de la que tenían los colombianos en España.

Se presenta una gran polarización por nivel de formación: en la cúspide de la distribución de la población laboral, al tener un pequeño número entrenado en la comprensión de lenguaje simbólico, buena capacidad de abstracción, con formación polivalente, con manejo de los principios científicos en sus respectivas disciplinas y en el ejercicio profesional estar familiarizados con la aplicación de procedimientos (protocolos en el sector productivo y de servicios especializados), así como con entrenamiento para trabajos de *diseño y dirección*. Y en el otro polo, el trabajador raso con bajos niveles de formación y en labores manuales y repetitivas de ejecución de tareas (Misas, 2004: 220). La migración sólo exacerba tendencias antiquísimas ya presentes desde la noche de los tiempos en la valoración social de los trabajos, sobre la base de la existencia de un fino hilo conductor que une las precarias condiciones de trabajo con la pobreza y la exclusión, a través de la baja remuneración para la fuerza de trabajo sin calificación o con niveles muy bajos de la misma, tendencia que desborda las fronteras nacionales por hacer parte de las raíces de la cultura occidental en materia laboral.

El trabajo sin ninguna calificación está asociado a la generación de ingresos de subsistencia, puerta de entrada a la degradación del trabajo por su precarización y a la pobreza por bajos ingresos y por la negación práctica de las libertades más elementales, asociadas a la ciudadanía, negada sistemáticamente. ¿Es acaso gratuita esta asociación? ¿Por qué ciertos trabajos sin calificación no gozan de algún reconocimiento y fueron asimilados a simple *labor*, propia del *animal laborans*, como trabajo de nuestros cuerpos?<sup>8</sup> ¿Por qué

---

8 Cuenta Arendt que sólo a partir del siglo V A.C. la *polis* inició la clasificación de las ocupaciones con base en la naturaleza del esfuerzo requerido; y Aristóteles calificaba entre las más bajas, a las ocupaciones en "las que el cuerpo más se deteriora" y añade, Arendt (*Los antiguos*) "creían que era necesario poseer esclavos debido a la servil naturaleza de todas las ocupaciones útiles para el mantenimiento de la vida. Precisamente sobre esta base se defendía y justificaba la institución de la esclavitud. Laborar significaba estar esclavizado por la necesidad, y esta servidumbre era inherente a las condiciones de la vida humana. Debido a que los hombres estaban dominados por las necesidades de la vida, sólo podían ganar su libertad mediante la dominación de esos a quienes sujetaban a la necesidad por la fuerza. La degradación del esclavo era un golpe del destino y un destino peor que la muerte, ya que llevaba consigo la metamorfosis del hombre en algo semejante al animal domesticado" (Arendt, 2006: 99-100).

sobre otras actividades como la manufactura no pesa ese estigma y son reconocidas como trabajo, propias del *homo faber*, como el trabajo de nuestras manos?<sup>9</sup> ¿Por qué finalmente, otros trabajos de altísima calificación son asimilados a la acción más elevada de la *vita activa*, el trabajo de nuestras mentes, *el conocimiento*? (Arendt, 2006).

La encuesta de hogares adelantada por el DANE en el Área Metropolitana de Centro Occidente –AMCO– en 2004, puso de presente el carácter laboral de la población migrante proveniente del cinturón cafetero de Colombia, al comparar las características sociolaborales de la población migrante al exterior con la de la población residente, la que permaneció en el Area AMCO. Sobresale en primer término la proporción de la población ocupada, del 83% para los emigrantes contra el 31% de los residentes. Mientras para los emigrantes, la proporción de la población inactiva era apenas del 11%, para los residentes era del 43%; y mientras los menores representaban el 1% de la población migrante, entre los residentes era del 21%. La desocupación fue equiparable en el nivel del 5% para unos y otros (Cárdenas y Mejía, 2008: 285). La comparación entre el grupo migrante al exterior y el grupo residente en Colombia (AMCO), muestra con claridad el carácter eminentemente laboral de la población de la diáspora colombiana.

Al observar la cúspide de la pirámide poblacional, se tiene que para el año de 1997, las personas nacidas en Colombia con formación en ciencia y tecnología –C & T– y viviendo en EE.UU., como porcentaje sobre el total de colombianos que viven allí, eran el 4%, por debajo de Argentina con el 11,5%, de Venezuela con el 10,1%, de Brasil con el 6,7% y de Perú con el 4,1% (Pellegrino, 2002: 89). Que la fuerza de trabajo con la máxima calificación laboral es muy reducida se deduce del pequeñísimo número de visas H1-B otorgadas por los Estados Unidos (Pellegrino, 2002) para fuerza de trabajo altamente calificada, ‘cerebros de obra’,

---

9 A. Smith se refiere a la importancia de distinguir dos tipos de trabajo, los que agregan valor y los que no añaden valor; a los primeros los denomina *trabajo productivo* y a los segundos, *trabajo improductivo*. El primero tiene su ámbito propio en la *manufactura*, el segundo, tiene su ámbito en la economía *doméstica* y en la *administración del Estado*. Dicho en sus propias palabras: “*Pero la labor del obrero empleado en las manufacturas se concreta y realiza en algún objeto especial o en mercancía vendible, que dura por lo menos, algún tiempo después de terminado el trabajo. [...] El trabajo de los servidores domésticos no se concreta ni realiza en materia alguna particular o mercancía susceptible de venta. Sus servicios perecen, por lo común, en el momento de prestarlos, y rara vez dejan tras de sí huella de su valor, que sirviera para adquirir igual cantidad de trabajo*” (Smith, 2006: Libro 2º, Cap. III, 299-300).

las cuales fueron en total menos de 200.000 para el año fiscal de 2002 y América del Sur apenas obtuvo 12.732 de esas visas, mientras Asia recibió 127.625 visas H1-B.

Colombia casa bien en el contexto latinoamericano pues el país y la región aceleraron su dinámica de centros exportadores de mano de obra al resto del mundo como resultado de los múltiples mecanismos de reproducción de la pobreza y la desigualdad, entre ellos el subempleo, el desempleo abierto y la precarización del trabajo, con la creciente informalidad con que se ha visto acompañada la disminución de la tasa promedio de crecimiento económico, tanto en la región como en el país, con acompañamiento de la intensidad del freno en la dinámica de todas las actividades en la parte baja del recurrente ciclo económico. Coincide la fase contractiva del ciclo económico de finales del siglo pasado (1997-2002) con los crecientes flujos de emigración colombiana y de aumentos de remesas entre 1998 y 2002 como ya se ha visto y sobre todo el papel de válvula para bajar la presión de la caldera colombiana<sup>10</sup>. También han de subrayarse las pérdidas que significan para el país los costos de formación del personal calificado en los distintos niveles de ciencia y tecnología<sup>11</sup> que emigró y el beneficio consiguiente para los países de acogida, por el ahorro en esa formación.

### ***Trabajo apreciado, trabajadores despreciados: la experiencia venezolana***

Entre tu pueblo y mi pueblo  
hay un punto y una raya.  
La raya dice no hay paso

---

10 "Por lo tanto, las migraciones y las remesas han jugado un papel creciente como estabilizadores del deterioro económico y social, el cual se observa en aspectos como la moderación del índice de desempleo, el aumento de la capacidad de financiamiento externo de la economía, la compensación de los ingresos en las familias de los emigrantes y, por este conducto, el sostenimiento de la demanda en diversas industrias que proveen de bienes y servicios recurrentes principalmente." (García, 2007: 96).

11 Una tosca aproximación indica que 20 años de formación en promedio para postgraduados en Ciencia y Tecnología, con un costo per cápita de 200.000 dólares para el 5,5% de la población colombiana con educación terciaria (García, 2007: 81) si se asume que representan la mitad del porcentaje de la población emigrante con formación terciaria (Alonso, 2004: 94), sobre la base del medio millón de colombianos reportados por el censo de 2000, se tiene por tanto:  $125.000 \times 200.000 = \text{US}\$25.000.000.000$  y que a lo largo de 30 años de vida útil laboral por migrante, en el país de destino, significan un flujo o fuga de Colombia al resto del mundo, equivalente a ¡US\$833 millones por año!; más el ahorro mayor que representa para el país receptor, esa mano de obra super calificada cuyos costos de formación *in situ* son muy superiores a su costo en Colombia.

el punto vía cerrada  
 y así entre todos los pueblos  
 raya y punto, punto y raya;  
 con tantas rayas y puntos  
 el mapa es un telegrama.  
 Caminando por el mundo  
 se ven ríos y montañas  
 se ven selvas y desiertos  
 pero ni puntos ni rayas  
 porque esas cosas no existen  
 sino que fueron trazadas  
 para que mi hambre y la tuya  
 estén siempre separadas.

ANIBAL NAZOA

Se presenta un hecho ya histórico de discriminación de los trabajadores inmigrados en el giro de la década de los setentas a la de los ochenta en un contexto internacional caracterizado por las incertidumbres que levantaba para el futuro el segundo *shock* petrolero, a finales de los setentas, el abultado crecimiento de la deuda externa latinoamericana y del tercer mundo, en lo externo y en lo interno y común a la región; el cuestionamiento al viejo paradigma de industrialización sustitutiva que con retardo tomó fuerza en Venezuela en los sesentas y, específicamente para Venezuela, la nacionalización de sectores estratégicos para la economía venezolana, ligada a energéticos y minero extractivos (petróleo y siderurgia), así como la construcción de macro proyectos hidroeléctricos (represa del Guri en el Orinoco) en los setentas, procesos que demandaron fuerza de trabajo de muchas nacionalidades (Sassen-Koob, 1979). De igual manera, asomaron nuevas políticas económicas y sociales asociadas a la banca multilateral; Venezuela acudió al endeudamiento en gran escala<sup>12</sup>, respaldada por las expectativas petroleras y se cristalizaron en el espacio nacional (local) políticas de alcance mundial (global), conocidas luego como "Consenso de Washington".

Desde los acuerdos políticos de Punto Fijo, en el Estado de Falcón en 1958 entre los partidos mayoritarios Acción Democrática –AD– y Social Cristiano –Copei–, luego de la dictadura de Pérez Jiménez, los niveles de corrupción por el manejo de la gigantesca renta petrolera que daba cuenta de más del 80% del PIB,

12 Entre 1970 y 1980 la deuda externa venezolana pasó de 1.000 millones de dólares a 29.000 millones, mientras la colombiana pasaba de 2.000 a 7.000 millones en ese mismo período (Toussaint, 2004: 274).

desgastaron e ilegitimaron desde ese entonces a los dos grandes partidos tradicionales de la hermana república, mientras lo único que permanecía incólume –hasta 1983- fue la tasa de cambio de 4,30 bolívares por un dólar americano. En los últimos cuatro meses de 1980 se llevó a cabo la matrícula de extranjeros indocumentados y también en ese año se llevaron adelante las fracasadas conversaciones entre Colombia y Venezuela para la delimitación de áreas marinas y submarinas que subieron la tensión entre los dos países. En Colombia la aceleración de los niveles de violencia desde la segunda mitad de los setentas, la agitación laboral con ese punto álgido representado por la huelga general de trabajadores en septiembre de 1977 y la puesta en vigor un año después, del llamado 'estatuto de seguridad' del gobierno de Turbay Ayala, contribuyeron al dinamismo de los flujos migratorios de la época y su primer y más importante destino: Venezuela.

El suscrito en asocio con la socióloga Luz Marina Díaz adelantó una investigación en la Universidad Central de Venezuela, con el aval financiero del CONICIT sobre las condiciones de mercado, trabajo y vida de los corteros de caña colombianos que se desplazaban al vecino país para la zafra azucarera. Se llevó un cuidadoso registro de prensa con más de medio millar de entradas sobre las condiciones laborales de la población trabajadora. Se presentan tanto algunos de los titulares de la prensa escrita, diaria, semanal y mensual, así como extractos de los artículos de opinión. La pregunta que en ese entonces nos hacíamos era: ¿Cómo es posible discriminar a los trabajadores colombianos, allí donde no hay diferencias apreciables en materia cultural, lingüística, religiosa, ni de raza? Si por el contrario, comparten una identidad cultural que trasciende la frontera, entonces, ¿cómo diferenciar un Wayúu en la Guajira? ¡Si hasta portan las dos cédulas de ciudadanía, colombiana y venezolana! ¿Acaso hay diferencias entre la población llanera del Meta o Casanare y la de Apure? ¿Cómo distinguir a un costeño colombiano de un venezolano del litoral? ¿Existen diferencias entre un boyacense o santandereano y un andino del Táchira, Mérida o Trujillo?

Siempre llamó la atención el aprecio expresado en el espacio privado sobre las cualidades laborales del trabajador colombiano, en destreza, habilidad, ingenio, cumplimiento y responsabilidad, con su negación en el *espacio público* y en la prensa escrita como un buen exponente<sup>13</sup>. Los textos corresponden a aquellos que

---

13 Las noticias y sus titulares corresponden a 1979 y 1980. Fueron publicados como Anexos

fueron publicados en los periódicos y revistas en su momento y eximen de comentario alguno. Si bien es cierto que las noticias están centradas sobre los trabajadores manuales en actividades urbanas y rurales, de bulto aparece un enorme desprecio por la actividad de aquellos que se dedican a los trabajos más subvalorados socialmente, especialmente al trabajo de aquellos que están en mayor contacto con la naturaleza, los campesinos y los trabajadores agrícolas, considerada su labor como propia de esclavos<sup>14</sup>. No tiene nada de extraño que por el lenguaje, el ADN de la cultura, lleguen hasta nosotros, en el breve lapso de cien generaciones, lo que el trabajo de los campesinos para asegurar la vida, significó, en la Grecia clásica desde el siglo V a. c.

EL carácter laboral de la diáspora no deja ninguna duda, ya en el Censo de 1990 el 90% de la población originaria de Colombia era población activa y la categoría de obrero o empleado, ocupaba el primer lugar de importancia respecto al volumen de población inmigrada con ese origen, vale decir, trabajadores asalariados ocupados en la industria, la construcción y el comercio, principalmente. En segundo lugar estaban los trabajadores por cuenta propia y en tercer lugar, el servicio doméstico (Gómez y Rengifo, 1999: 326).

### ***Noticias de prensa y columnas de opinión en la prensa venezolana 1979-80***

- *"Diez mil braceros colombianos esperan en Táchira para recolección del café"*  
**EL NACIONAL**, Septiembre 8, 1979
- *"Para salvar la cosecha de café programa especial de carné"*

---

del libro de Alcides Gómez y Luz Marina Díaz, *"La moderna esclavitud. Los indocumentados en Venezuela"*, 1983, Coedición Oveja Negra-Fundación FINES, Bogotá, 348 páginas.

14 En el capítulo del libro de Arendt, dedicado a la labor, las notas correspondientes dan cuenta de ello: *"Hesíodo da por sentado como cosa natural que la verdadera labor campesina la realizan los esclavos y los animales domesticados"* [Nota 8, p. 144]. *"Aristóteles comienza su famosa discusión sobre la esclavitud (política, 1253b25), afirmando que "sin las cosas necesarias, la vida, así como la buena vida, son imposibles." "Tener esclavos es la forma humana de dominar la necesidad, y por lo tanto la propia vida lo exige. Así, pues, los campesinos que proporcionan lo necesario para la vida quedan clasificados por Platón y Aristóteles entre los esclavos"* [Nota 9, p. 144]. A Propósito de ver la condición de esclavo, como algo peor que la muerte, por cuanto implicaba su metamorfosis a algo parecido al animal domesticado, continúa Arendt, *"En este sentido, Eurípides llama 'malos' a los esclavos. Lo ven todo desde el punto de vista del estómago"* [Nota 10, p. 144].

*agropecuario a braceros colombianos en Táchira"*

**EL NACIONAL**, Diciembre 2, 1979

- *"Fuerza de trabajo de los indocumentados sostiene parte de nuestra economía"*

**EL NACIONAL**, Junio 19, 1979

- *"La mano de obra indocumentada impulsa el 40% de la producción nacional: Comandante general de las Fuerzas Armadas de Cooperación -FAC-"*

**EL NACIONAL**, Agosto 14, 1979

- *"Los indocumentados no nos sobran. Si todos se deportaran se paralizaría la economía del país" (José Rafael Revenga, Fedecámaras)*

**RESUMEN No. 332**, Marzo 16, 1979

- *"La agricultura venezolana no sobreviviría si no fuera por los obreros colombianos: se necesitan anualmente entre 40.000 a 50.000 hombres para cortar la caña de azúcar"*

**EL SIGLO**, Marzo 31, 1979, Maracay

- *"Lepra, venéreas, paludismo y fiebre amarilla: males de los indocumentados"*

**EL NACIONAL**, Febrero 2, 1980

- *"Los inmigrantes violan una norma táctica: se los contrata para levantar cosechas, para trabajar, no para enfermarse y usar los servicios públicos" (Carlos H. Monagas, "La culpa la tienen los colombianos")*

**DIARIO DE CARACAS**, Marzo 4, 1980

- *"A veinte días del cierre del registro de indocumentados, tensa expectativa en Colombia y honda preocupación en Venezuela"*

**EL NACIONAL**, Diciembre 4, 1980

- *"¿Sitios de concentración o campos de concentración?"*

**EL DIARIO DE CARACAS**, Diciembre 29, 1980

- *"Por amenazas de los patrones se fugan braceros colombianos de centrales (azucareros) de Lara y Yaracuy"*

**EL IMPULSO**, Enero 16, 1979, Barquisimeto

- *"Brote de paludismo entre corteros de Yaritagua"*  
**EL IMPULSO**, Enero 19, 1979, Barquisimeto
- *"Hambrientos y enfermos veinticinco braceros jamaquinos huyeron de una hacienda Aragueña. Solo comían arroz, pan y agua." (Vinieron contratados para la zafra en Aragua, su versión sobre maltratos, mala alimentación y pésima vivienda parece arrancada de una crónica colonial durante la esclavitud)*  
**EL NACIONAL**, Febrero 18, 1979, Maracay
- *"Inician investigación en Aragua sobre condiciones esclavistas de trabajo de braceros jamaquinos"*  
**EL SIGLO**, Febrero 22, 1979, Maracay
- *"Esclavos haitianos en República Dominicana. El informe de la Sociedad Anti esclavitud, presentado al grupo de trabajo de la ONU en Ginebra, para la protección de los derechos humanos, plantea como unos 12.000 haitianos son vendidos anualmente a 11 dólares cada uno en la República Dominicana"*  
**EL NACIONAL**, Agosto 18, 1979, Ginebra
- *"99% de los cañeros en Venezuela provienen de Colombia. Así lo afirmó el Secretario General de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) y agregó que en América Latina participan en las migraciones unos 30 millones de personas que reciben un tratamiento que envilece la dignidad humana y la justicia del salario"*  
**EL NACIONAL**, Julio 15, 1980
- *"Foro abierto sobre indocumentados y fronteras en el Círculo Militar: polemizan el diputado David Morales Bello y el ex canciller Ramón Escobar Salom. Acalorado debate durante el desarrollo de las jornadas sobre Política para la Defensa en el foro sobre 'el control de las minorías extranjeras'. Señaló Escobar Salom que estamos invadidos. Severas críticas tuvo con la importación humana de Colombia, Chile, Perú, Argentina y ahora del Caribe. Se están importando niveles de subdesarrollo. La inmigración incontrolada y clandestina puede producir una peligrosa transculturización."*  
**EL NACIONAL**, Mayo 6, 1979, Caracas



- *"Dos millones de indocumentados, estamos importando escoria y subdesarrollo: División de Extranjería – DIEX. El caso de Caracas es grave: el 40% de los damnificados que han surgido por las lluvias son extranjeros ilegales. Ahora, cómo se explica usted que mientras muchos venezolanos no tienen vivienda tengamos que estar atendiendo también a extranjeros indocumentados que han entrado clandestinamente al país, que violaron las leyes venezolanas?"*

**EL NACIONAL**, Julio 22, 1979

- *"Graves problemas migratorios: informe del comandante de las FAC y otros dos generales. La migración clandestina y masiva de colombianos y ecuatorianos nos acarrea serios desajustes económicos y sociales concluyeron los tres altos oficiales de la Guardia Nacional. El 90% de los jornaleros que trabajan en las fincas de producción lechera del sur del Lago de Maracaibo son colombianos y en las plantaciones de caña de azúcar la mano de obra contratada también. Si sacáramos del país a todos los indocumentados nos quedaríamos sin la fuerza de trabajo que hoy impulsa el 30 ó 40% de la producción nacional."*

**EL NACIONAL**, Agosto 14, 1979

- *"Desabastecimiento en los servicios ante incremento de indocumentados. Según Orlando Contreras Pulido, Director Nacional de Asuntos Municipales de Copei, se reportan problemas de carácter habitacional, sanitario y delictivo. Por atender a una población que no está legalmente fijada en el país, aumentan las deficiencias en los servicios."*

**EL NACIONAL**, Febrero 14, 1980

- *"De cómo la realidad está en los sueños. (Julio Cortázar). Vista desde ella misma (América Latina), su unidad se reduce a lo lingüístico –incluido el portugués– fuera de ese denominador común, la unidad es una ilusión, una prerrealidad escamoteada, escondida y combatida por quienes sostienen el viejo y eficaz principio de "dividir para reinar". Coinciden los intereses imperialistas con los intereses internos de los sistemas sociales y políticos basados en criterios de nacionalismo estrecho, de diferenciación desdeñosa con respecto a los países vecinos. Los niños argentinos son educados para que desconfíen de los chilenos y los brasileños y viceversa. Como los escritores más significativos, un Martí, un Sarmiento, un Neruda, un Asturias o García Márquez, soñé un sueño. Creo que*

*mi sueño será una realidad. Creo que el sueño de Simón Bolívar es históricamente mucho más real que la falsa compartimentación de nuestro ajedrez de suicidas..."*

**EL NACIONAL**, Mayo 6, 1979

- *"Los indocumentados. (Atilio Hernández). Los colombianos que trabajan y viven en Venezuela son verdaderos parias. Ciudadanos clandestinos obligados a muchos deberes pero sin ningún derecho. Es un secreto a voces que las ciénagas del Sur del Lago de Maracaibo han recibido muchos cadáveres. Enterrados clandestinamente por haber osado reclamar sus prestaciones laborales. En la ciudad es doblemente explotado: por el patrón es sobreexplotado y explotado por la policía, la que se queda con parte del salario para dejarlo en libertad."*

**RUPTURA**, 1<sup>a</sup> quincena de Junio, 1979

- *"Es reaccionario ponerse a buscar la identidad del venezolano: Germán Carrera Damas. Tal búsqueda revela incapacidad y temor para percibir la realidad. Desde que terminó la independencia nos pasamos 150 años clamando por la inmigración... Con el advenimiento petrolero se produce una avalancha inmigratoria. A esta altura no podemos ponernos a pensar en la raíz del venezolano. La preocupación por la identidad nacional debe ser a partir de la comprensión y asimilación del presente. ¿Acaso queríamos inmigración para que nada cambiara?"*

**EL NACIONAL**, Febrero 10, 1980

- *"¿Los indocumentados están echando a perder la identidad nacional? (Domingo Alberto Rangel). Aunque afronte el rencor del algunos y el desconcierto de muchos, quiero defender a los indocumentados. Alguien debe echarse encima, por imperativo de los principios, esa inaplazable labor. Los indocumentados son los de la costa atlántica de Colombia que han venido a probar suerte en este emirato petrolero. La tierra en que nacieron les negó el derecho al trabajo y entre la incertidumbre y la necesidad optaron ellos por la emigración. Venezuela les reservó las faenas más ingratas, las responsabilidades más duras, las realidades más sórdidas. Hay quienes se quejan por el alto volumen de divisas que los indocumentados remiten a su país de origen. Pero nadie averigua cuánto vale el aporte de esos hombres a la economía nacional. [...] Otros dicen que estamos perdiendo la identidad. ¿Identidad? Mucho cuidado. Colombia es barro de nuestro barro latinoamericano [...]"*

## **EL UNIVERSAL**, marzo 14, 1980

- "Indocumentados: de los rumores a la realidad. (Maritza Naveda y Luis Velásquez). A partir de 1973 el violento incremento de los precios del petróleo transformó radicalmente la capacidad financiera del país y la mano de obra fue insuficiente para la ampliación de la base industrial. El gobierno a partir de la CTV, Fedecámaras y Cordiplan (tripartita) buscó la mano de obra en el exterior y vinieron al país grandes contingentes de trabajadores. Con la recesión económica a partir de 1979, la inflación, el desempleo, la falla de los servicios públicos, se desencadena una campaña para descargar todo el peso de la crisis en las escoria de ahora: los indocumentados."

## **RUPTURA CONTINENTAL**, Junio-Agosto, 1980

- "Venezuela suministra a Colombia todo el petróleo que necesite, anunció el embajador colombiano Cornelio Reyes. Reyes dijo también que la situación de más de un millón de colombianos que vive y trabaja en Venezuela es buena y no hay nada preocupante."

## **El Nacional**, octubre 10, 1979, Bogotá

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Alonso, José Antonio. 2004. "Emigraciones y desarrollo: implicaciones económicas" En *Migraciones: Un juego con cartas marcadas*, ed. Francisco Hidalgo. Quito: Ediciones Abya-Yala. Primera edición.
- Álvarez, Ángela Patricia. 2007. "Brain drain or brain gain? The case of skilled migration and education in Colombia" En *En busca de un nuevo El Dorado. Análisis del fenómeno migratorio colombiano*, ed. David Khoudour-Castéras, 329-383. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Arendt, Hanna. 2006. *La condición humana*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Boye, Otto. 2002. "La migración, una de las pocas exclusiones de la globalización" En 'Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe', *Revista Capítulos*, N° 65, mayo-agosto, Sistema Económico Latinoamericano -SELA-, Caracas, pp. 9-19.
- Brigg, Pamela. 1975. "Migración a las áreas urbanas" En *América latina, distribución espacial de la población*. Bogotá: Corporación Centro Regional de Población -CCRP-.

- Cárdenas, Mauricio, y Carolina Mejía. 2008. "Emigración, crisis y conflicto: Colombia 1995-2005", En *Migraciones internacionales en América Latina*, coordinador Andrés Solimano, 267-320. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica. Primera Edición.
- Castles, Stephen. 2006. "Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias" En *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, coordinadores Alejandro Portes y Josh De Wind. México D.F.: Centro de Estudios Migratorios, Coedición Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Angel Porrúa.
- De Oliveira, Francisco. 1976. "A producao dos homens: Notas sobre a reproducao de populacao sob o capital" *Estudios CEBRAP*, 16.
- Departamento Nacional de Planeación –DNP-. 1998. Unidad de Análisis Macroeconómico, "Estadísticas Históricas de Colombia", Fabio Sánchez T., Coordinador, Tercer Mundo Editores, Tomo I, Bogotá.
- Díaz, Luz Marina. 2007. "Reflexiones en torno a la investigación socio-demográfica sobre la población colombiana en Estados Unidos" En *En busca de un nuevo El Dorado. Análisis del fenómeno migratorio colombiano*, ed. David Khoudour-Castéras, 49-86. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Engerman, Stanley, y Kenneth Sokoloff. 2002. "Factor Endowments, Inequality and Paths of Development among New World Economies" *Economía*, Fall [Project Muse].
- García, José Guillermo. 2007. "Economía de las migraciones y actualidad del caso colombiano" *Cuadernos de estudios latinoamericanos*, 1, enero-junio.
- George, Pierre. 1974. *Población y Poblamiento*. Barcelona: Editorial Península.
- Gómez, Alcides, y Luz Marina Díaz. 1983. *La moderna Esclavitud. Los indocumentados en Venezuela*. Bogotá: Coedición Oveja Negra-Fundación FINES.
- Gómez, Alcides, y Flérida Rengifo. 1999. "Dinámica de la migración colombiana a Venezuela en las últimas décadas" En *Colombia-Venezuela: Agenda común para el siglo XXI*, eds. Socorro Ramírez y José María Cadenas, 319-406. IGrupo Académico Binacional, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Central de Venezuela, SECAB, CAF, Tercer Mundo Editores.
- Gómez, Alcides. 2003. "Colombia: El contexto de la desigualdad y la pobreza rural en los noventa" *Cuadernos de Economía*, XXII(38): 199-238.

- Guarnizo, Luis Eduardo. 2006a. "Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX" En *Colombia: Migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*, Cátedra Manuel Ancizar, Facultad de Ciencias Humanas UN, Colección CES, Ardila, Editor.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 2006b. "El Estado y la migración global colombiana" *Migración y Desarrollo*, N° 6.
- Harris, John J., y Michael P. Todaro. 1970. "Migration, Unemployment and Development: A two-sector analysis" *The American Economic Review*, March.
- Jaramillo, Fidel. 2002. "Migración, integración y desarrollo" En 'Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe', *Revista Capítulos*, N° 65, mayo-agosto, Sistema Económico Latinoamericano -SELA-, Caracas.
- Khoudour-Castéras, David. 2007a. "¿Por qué emigran los colombianos? Un análisis departamental basado en el Censo de 2005" *Revista de Economía Institucional*, 9(16).
- Khoudour-Castéras, David. 2007b. "Causes and implications of the current mass emigration process in Latin America", En *En busca de un nuevo El Dorado. Análisis del fenómeno migratorio colombiano*, ed. David Khoudour-Castéras, 21-48. Universidad Externado de Colombia.
- Kula, Witold. 1974. *Problemas y métodos de la historia económica*. Barcelona: Editorial Península.
- Landes, David S. 1999. *La riqueza y la pobreza de las naciones. Por qué algunas son tan ricas y otras son tan pobres*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Leguina, Joaquín. 1976. *Fundamentos de Demografía*. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Lewis, W. Arthur. 1954. "Development with Unlimited Supplies of Labor" *Manchester School of Economics and Social Studies*, 22(2).
- Maddison, Angus. 1986. *Las fases del desarrollo capitalista. Una historia económica cuantitativa*. México: El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, Primera edición en español.
- Mármora, Lelio. Sin Fecha. "El estudio histórico-estructural de los movimientos poblacionales en América Latina (su aplicación al caso argentino)". Ed. Gustavo Gili.
- Misas, Gabriel. 2004. *La educación superior en Colombia. Análisis y estrategias para su desarrollo*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Nunn, Nathan. 2005. *Slavery, Institutional Development and Long Run*

- Growth in Africa 1400-2000*. Department of Economics, University of British Columbia and The Canadian Institute for Advanced Research (CIAR).
- Ocampo, José Antonio. 2004. "La América Latina y la economía mundial en el largo siglo XX" *El Trimestre Económico*, LXXI (4), N° 284.
- Ocampo, J.A., Carmen Astrid Romero y María Angela Parra. 2007. "La búsqueda, larga e inconclusa, de un nuevo modelo (1981-2006)" En *Historia Económica de Colombia*, compilador José Antonio Ocampo, 341-418. Bogotá: Planeta y Fedesarrollo. Primera Edición revisada y actualizada.
- Pellegrino, Adela. 2002. "Reflexiones sobre la migración calificada" En 'Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe', *Revista Capítulos*, N° 65, mayo-agosto, Sistema Económico Latinoamericano -SELA-, Caracas, pp. 69-106.
- Portes, Alejandro. 1999. "A sociologia econômica e a sociologia da imigração. Panorâmica conceptual", En *Migrações Internacionais*, Celta Editora, Portugal.
- Portes, Alejandro, Cristina Escobar y Alexandria Walton. 2006. "Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: Un estudio comparativo" *Migración y Desarrollo*, N° 6.
- Roig Vila, Marta. 2002. "Un análisis de las tendencias de la migración mundial" En 'Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe', *Revista Capítulos*, N° 65, mayo-agosto, Sistema Económico Latinoamericano -SELA-, Caracas, pp. 125-145.
- Sassen-Koob, Saskia. 1979. "Economic growth and immigration in Venezuela" *International Migration Review*, Vol. 19.
- Smith, Adam. 2006. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México: Fondo de Cultura Económica. Décimoquinta reimpresión en español. Orig. pub. 1776.
- Solimano, Andrés, y Claudia Allendes. 2008. "Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo: la experiencia latinoamericana" En *Migraciones internacionales en América Latina*, coordinador Andrés Solimano, 29-73. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica. Primera Edición.
- Todaro, Michel P. 1969. "A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries" *The American Economic Review*, March.
- Toussaint, Eric. 2004. *La bolsa o la vida. Las finanzas contra los pueblos*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-. Segunda Edición.

- Wallerstein, Emmanuel. 2005. *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Tomo I. México: Siglo XXI Editores. Undécima edición en español.
- Wrong, Dennis H. 1961. *La Población*. Primera edición castellana. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Zambrano, Marta. 1998. "Trabajo precioso, trabajadores despreciables: Prácticas conflictivas y consenso epistémico en el discurso colonial" *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N° 25, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia.
- Zlotnik, Hania. 1987. "The concept of international migration as reflected in data collection systems" *International Migration Review*, 21(4).